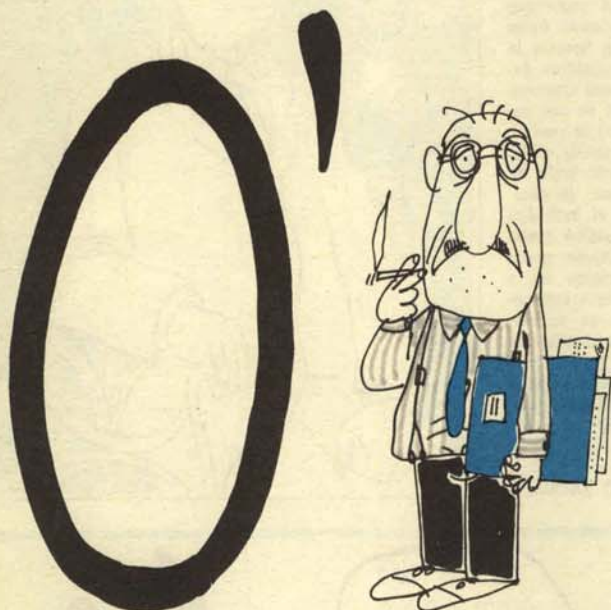
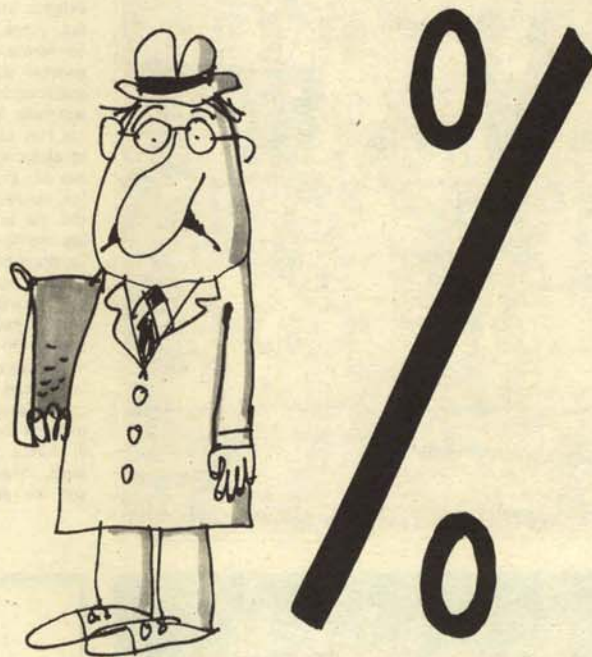


— EL HOMBRE DECIMAL —



el PERICU

— EL TONTO POR CIENTO —



el PERICU

Las cassettes  Mc Macarra

JO, masho, tú, la risa, lo que hasía que no iba ar Campo er Gáss, oye a vé la lusha libre, los tío, tú, sacudiéndose gayeta de mentira y venga er personá a ruhí, como disen los escribano, oye, de indignación. Yes que, masho, yo veo a los shico der barrio, oye, que se lo creen una cosa mala, claro, es que no están viaheooss como servidorArbe, o sá, Macarra, un señor, masho, que ha estado en todass las parte delastrahe-ro y, cuando veo a los gashone, ayí, ener rín, haciendo er paripé es que me doblo, tú, de la risa, mayormente.

Y lo mehón de la cosa la lusha libre, oye, eser público, tú, cómo los pone a los lushadore, yeyo, o sá, que se la suda la cosa, venga a ruhí también, o sá, de risa. Y luego tamién guhta, o sá, la cosa de asentase en una siya, masho, y sacá er puro, tú, y las pipass, yhala a comé yescupí, jobar, ayí sin que te digan eso que disen n'er sine de que por orden o sá de l'austoridad componente, osá, que no se puede fumar.

Y la noshe de la otra noshe, cuando fui-mossuno samiguete y servidó yuna shicass, oye, l u s h a b a er Shausón, qu'esuna cosa oye que yeva la tira de añooss en la cosa la lusha, yes un tío mu legal, oye, qu'está sacudiendo leshe desde que yo hise, masho, o sá, la primera comunión, yel personal, o sá, lo apresia. Y sale a lushá

coner un anmascarado, con una trapo roho por la figur, que disen los franceses, y de colorao todoer cuerpo, oye, que paresía un griyo cabreao y todo er mundo venga de sir-biarle y desile, masho, que no era carnavá. Y va er Shausón y me lo trinca dende atráss, l'esha una yave qu'er gashó no se podía meneá, yantose todo er personá: «¡La mácara, lama-ca-rá!». Y comoer Shausón esuna be-yísima persona, yayí lo quieren tanto yer los

UNA NOCHE EN LA LUCHA

quiere tanto aeyo, pues, en lugá de liase ayí a sacudile y ponelo morao, masho, que hubiera tenido que tirá la toaya y los carson-siyo, se pone ayí, conuna pasensia, a desatale la careta ar gashó la contrincansia yel otro, tú, desesperado, porque, o sá, desían porayí que era, o sá, uno de los ministro, tú, que habían largado, oye, y que no encontra-ba trabaho. Y ya, por fin le s'escurrió por-que paresía una lagantilha y se bahó er rín y se quedó todo er mundo con dos par-moss...

Ahora, tú, yo me pienso que no era minis-tro, porque, oye, como yegan a ministro máss vieho que la Tana, puesoye, como

musho le danargo ar teni, pero luego no tie-ne ninguno media torta yun gashó que ha es-tao sentado en las butacassesa tan cómodas que le disen, o sá, la portrona, tú, no se baha tan deprisa como er contrario er Shausón, que se dehó caé der rín como una fiera yan-seguida se puso a atase la careta que tenía, tú, máss cordone que una bota.

Y lo que sí veo yo que se parese, o sá, tú, la lusha libre a la cosa la pulítica es que en lo arto er rín parese que se comen y se destrosan, oye, ayí, se ti-ran tierra a losoho y venga a dá berridos y todoer personá a shiyá «¡Guarro, hijo de tu madre, marica, gorda!». Y luego, cuando no los vé nadless, oye, son amiguetes y se ha-sen todo hunto las turnese y se parten er parné la borsa, porque están todo sen el co-tarro, masho, y luego disen: «Masho, oye, dispensa, tú, que te hise daño, que me se escapó la torta». Y todos tan contentoss. Así que, cuando uno tiene una mlaha vis-ta, oye, los vesayí, que parece qu'están hesho suna braga y tú t'estás muriendo de la risa porque están, masho, sacándote los par-ne-se... Así que yo digo de losuno y de losot-ro: «Oye, que se saquen los hígado si quie-ren, si ya se sabe que están haciendo er pa-ripés». Y por eso, cuando los tiran der rín y parese que s'han deslomado, pues er que se desloma soy yo... de la risa, masho.

